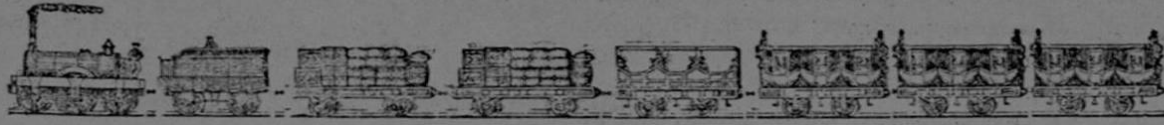


EL FERROCARRIL.



Este periódico saldrá á luz una vez cada semana.—Se insertan avisos á precios convencionales.

San José de Costa-Rica, Marzo 14 de 1873.

El precio de suscripción es el de \$1 cada trimestre, los números sueltos valen 10 centavos.

AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EN SAN JOSÉ En la Imprenta de la Paz
 ,, CARTAGO Don Victoriano Rivera.
 ,, ALAJUELA ,, Roberto Castro.
 ,, HEREDIA ,, Juan V. Gutierrez..
 ,, GRECIA ,, José Benavidez.
 ,, SAN RAMON ,, Felix Hidalgo.
 ,, PUNTARENAS ,, Juan V. Marchena.
 ,, LIBERIA ,, F. Torres.
 ,, LIMON Ajente corresponsal DR. ZANETTI

Rafael Carranza.

RED. RESPONSABLE.

A nuestros lectores.

Entra este periódico en el segundo año de su publicación:

Hasta hoy no ha sido más que un secuento con el objeto para que ha sido creado, sin poder quizás satisfacer las exigencias del público; no obstante, hemos cuidado de que se vea reproducido en él todo aquello que consideramos útil. El estado de los trabajos de la Empresa de Ferrocarril, la agricultura, y la instrucción pública han tenido y tendrán un lugar preferente en nuestras columnas, porque son los elementos principales que constituyen el desarrollo material e intelectual del país.

La imprenta, como dice un publicista, "no debiera ser otra cosa que el brillante espejo donde hubieran de reflejarse todos los seres sociales de una manera inequívoca con sus pasiones, sus vicios, su carácter especial, su modo de vivir; de manera que, una vez hallado el hombre no hubiera más que consultar en las publicaciones de la Imprenta su retrato, para juzgar de él, ofrecerle una mano amiga, ó mantenerse á una prudente distancia; hacerlo partícipe de los negocios públicos, ó alejarlo de esos puestos á que solo la honradez y la inteligencia tienen derecho."

Pero nuestra publicación, ajena por su carácter de cuestiones políticas, y obligada á UNA LEI no ha debido menos que concretarse á lo que se ha publicado hasta hoy.

Para hacerla más variada y extensiva, hemos resuelto publicar un pequeño periódico *jocosó-satírico* adicional al FERRO-CARRIL, y un curioso almanaque al fin del año, conteniendo algunos grabados; éste servirá de

prima para obsequiar á nuestros suscritores.

La instrucción y el recreo;—ambas cosas queremos consiliar en este nuevo año que comienza nuestra publicación.

Acometemos una empresa difícil cuya realización depende del favor del público, pero contamos con él porque siempre ha dispensado su buena acogida á nuestras publicaciones.

EL RR.

Interior.

Para hablar con injenuidad de la situación política y financiera del país, necesitaríamos mejores datos que nos ayudaran á formar un concepto más elevado del que hoy se nos presenta á la vista; no obstante, podemos asegurar á nuestros lectores, que á pesar de la rociología levantada por la crisis pecuniaria, el Banco Nacional hace la prórroga de todos los pagareos vencidos, y que igual cosa haría el Anglo, si como se nos asegura, no hubiera trasladado sus fondos.

Los trabajos del Ferrocarril no han sufrido ningún atraso, pues los vemos continuar como siempre, y todo parece seguir su curso regular.

ESTERIOR.

Nicaragua.

Esta República sigue en paz.—Se ocupa del proyecto del canal y un ferrocarril. ¡Feliz nuestra hermana República si lleva á cabo sus grandes empresas!

Guatemala.

Se nos asegura que ha sido sofocada la revolución; no tenemos datos positivos á este respecto.

República del Salvador.

De una carta particular dirigida á un amigo nuestro hemos recojido los datos siguientes:

"La Libertad, Marzo 7 de 1873.

"Es imposible dar pormenores del drama de que ha sido teatro San Salvador, durante los días 4, 5, 6 y 7 actual y que continúa.—El 4 á las 4½ de la tarde hubo un temblor tan fuerte que aunque no hubiera desgracias personales ni casas caídas, la población está en tal mal estado que hace tres noches se está durmiendo en las

plazas.—Durante el intervalo de las 4½ á las 5 de la mañana del 5 hubieron 59 temblores que nos pusieron en otros tantos peligros.

"Dejó á su buen juicio el que comprenda el estado de la Capital de esta República y siento tener que decirles que el peligro no ha desaparecido, aunque se supone que la causa de él es un cerro que se ha abierto á poca distancia de la laguna de Popango.

"Toda la República los ha sentido; familias muchas se han venido y se habla de pueblos pequeños destruidos."

Curso elemental de agricultura.

(Continuacion.)

4. Las hojas de esta familia son *rectilíneas*, ó sus *nervios* y *venas* son rectos y corren casi todos paralelos, por cuya causa son aquellas enteras, generalmente estrechas, largas, y más ó menos lineares en su forma.

5. Las flores son por lo común pequeñas, dispuestas en racimos ó espiguillas, y éstas distribuidas de varios modos en espigas, racimos ó pamojas. Cada *espiguilla* (consistiendo en una, pero más comúnmente en dos, tres ó muchas *floreólas*) está de ordinario encerrada ó sostenida por su base por dos piezas ó *válvulas* escamosas, llamadas *glumas*; y cada *floreóla* se halla protegida inmediatamente por dos cubiertas en cierto modo escamosas, que se denominan *segmento*, *palea* ó *glumilla*. Estos tegumentos escamosos de las flores y semillas de las gramíneas, difieren enteramente de las delicadas y vistosas cubiertas florales de casi todas las otras plantas, y parece por cierto que no son más que meros vestigios de hojas abortadas, ó más bien sus peciolos ó *vainas* que se anudan antes de adquirir su desarrollo, reuniéndose en grupos. De ahí es que se presentan, á semejanza de las hojas, en un orden constantemente alterno; pues, aunque están casi apareadas, no se hallan nunca exactamente opuestas ó procediendo de un mismo punto, como sucede con los sépalos y pétalos de otras familias. Los estambres de las gramíneas son de ordinario *tres*, raras veces *seis* ó otro número múltiplo de tres: en ocasiones falla esta regla, en consecuencia de algún aborto.

6. Cada flor fértil produce una *sola semilla*, cuya masa ó parte principal se llama *albúmen*, el cual constituye la por-

ción nutritiva de los granos sativos que se convierte en harina moliéndolos. El *embrion* ó *jérmén* de la planta futura, es comparativamente una mera pinta ó punto pequeño que en las semillas de las gramíneas está cubierto y situado en la parte exterior hácia la base del albúmen, en donde yace en un estado pasivo hasta que las causas que favorecen la vejetación (á saber, el calor, la humedad y el oxígeno) vienen á escitarlo y despertarlo á una vida activa. Este embrión, que no es otra cosa que la planta misma en miniatura, puede ser observada distinta y satisfactoriamente en un grano de trigo ó de maíz, en especial en el momento de jermínar ó incipiente desarrollo; y entonces se verá también que la masa principal del grano no es más que la sustancia aparentemente inorgánica, ya mencionada con el nombre de albúmen.

7. Después de la rápida ojeada que se ha echado sobre los distintivos más notables de la estensa familia llamada técnicamente *gramíneas*, y sobre los caracteres que las distinguen de otras plantas, es de creer que el estudiante no tendrá dificultad en adelante para reconocer cualquier especie de esta familia. Puede ser que todos sepan, quizá, que *la yerba de tres puntos* (*Triscuspis quinquefida*) de la tribu de las *festucáceas* ó *bromeas*, *la cola de gato* (*Phleum pratense*) de la tribu de las *agrostíneas*, y el *alopeuro* ó *cola de raposo* (*Alopecurus pratensis*) de la misma tribu, pertenecen á la misma familia que la avena, la cebada, el trigo, el centeno, y aún el arroz. Con todo, muchos no pueden saber, tal vez, que el maíz, el maíz de escoba (*Sorghum saccharatum*) de la tribu de las *oíceas*, la caña dulce, el bambú, son también *jerminas* y *verdaderas gramíneas*. Por más que parezcan diferir entre sí las plantas mencionadas, como así mismo de la multitud de las gramíneas comunes, el ojo práctico del botánico encuentra á la primer mirada que todas ellas pertenecen á la familia natural de las gramíneas; y á la verdad tan eminentemente *natural* es toda ella, esto es, tan marcada en la semejanza jeneral que existe entre los caracteres y hábitos de las especies que comprende, que observadores superficiales, encontrando más fácil adoptar que rectificar los errores crasos del vulgo, suponen aún que varias especies cambian continúa y recíprocamente de unas en otras! (Es una creencia vulgar que el trigo espuesto á una humedad considerable principalmente poco después de jermínar, se convierte en *vallico* (*Lolium temulentum*), error nacido de la semejan-

za que existe entre estas dos especies de cereales. También se cree, sin razón por cierto, que en veranos lluviosos se transforma el trigo en joyo (*lolium perenne*.)

Exámen de preguntas de la lección primera.

I. ¿Se aplica con propiedad de ordinario el término grama? 2. ¿Cómo se reconoce una verdadera grama? 3. Contiene ó no mucha sílica la epidermis de las gramas. 4. Describa U. las hojas de las gramas? 5. Sus flores. 6. De qué consta la semilla; qué dice U. del embrión i del albúmen? 7. Se aproxima ó no en sus caracteres jenerales, unos á otros, los distintos jéneros de las gramas; cambian ó se transforman unas especies en otras?

(Continuará.)

COLABORADORES.

CARTAS PARISIENSES.

Mambrú no va á la guerra.

I.

¿Quieren mis lectores venir conmigo al Palacio de Oriente, bajo cuyos dorados arcos acaba de abrir los ojos á la luz un heredero del heroico príncipe que en la redimida España lleva sobre sus robustos hombros el mítido mando, de la funambulesca monarquía democrática, de esa monarquía con todos sus atributos esenciales imaginada por Olózaga, Prim, Sagasta, Zorrilla, Martos i demás fariseos de la revolución Setembrina?

Pues subamos la mármorea escalera que tantos próceres, sedientos de amargos sacrificios i ansiosos de ascender á la cumbre del Gólgota de la abnegación, han hollado con desinteresada planta. Subamos esa escalera cuyos inmóviles leones de piedra se vieron tantas veces en peligro de inundación á causa de los torrentes de civismo que por ella descendían á cada instante bajo la forma de una cartera metida bajo el patriótico brazo, de los Narvaez, de los O'Donnell, de los Gonzalez Brabo i de otros muchos ilustres patriotas que duermen el sueño de la inmortalidad en el Panteón de nuestra gloriosa historia contemporánea.

Pero que mis lectores se tranquilicen: no vamos á asistir al Cateo del recién nacido; no vamos á saber si la duquesa de la Torre se ha dejado ablandar por los ruegos de su inclito esposo i ha consentido al fin en ser madrina del réjio vástago; no vamos á examinar la frente del tierno retoño del príncipe hereditario para ver si las hadas que han presidido el nacimiento de este nuevo príncipe de Asturias, número tres en la lista de los príncipes del mismo nombre que hoy tiene la afortunada España, han grabado el sello de la estabilidad monárquica, de esa famosa estabilidad que en menos de un cuarto de siglo ha hechado por tierra, solo en Europa, nueve ó diez tronos poniendo en disponibilidad á otros tantos príncipes reinantes, los cuales comen hoy en el extranjero las amargas trufas de la proserpción, gracias á las migajas de la antigua lista civil que en su previsor instinto salvaron del naufragio.

Tampoco vamos á saber si el héroe de Alcolea, duque número uno de los cincuenta i nueve ó sesenta que figuran en la Liga de la integridad negrera, se ha

dignado aceptar, sin condiciones, un dulce del bautizo, ni si ese dulce, caso que le haya aceptado, ha sido envuelto en una promesa de próximo nombramiento de presidente del Consejo de ministros, ó en un título de príncipe de la Lealtad, de la Graciosa, ó de la Pacificación, ó de las tres cosas juntas, que todas ellas pueden caber en el nuevo pergamino que pronto acabará de convertir la cerúlea sangre de nuestro ex-rejente en líquido zafiro.

No, nada de eso nos importa un ardite.

Si entramos en el réjio alcazar, que hoy sirve de jardín de aclimatación á la exótica planta de la dinastía de Saboya, es para averiguar cosas más serias; es para resolver dos enigmas que pican en historia.

Cuales?

Helos aquí:

H.

Estamos en la real cámara.

Por el entreabierto cortinaje del antepecho entra un alegre rayo de sol que forma, yendo á apoyarse en la pérsica alfombra, una oblicua franja de luz por la cual jiran, en continua agitación, millones de dorados átomos de polvo.

S. M. don Amadeo, muellemente recostado en una butaca, aparece en actitud meditabunda. Tiene el codo apoyado en el brazo del mueble, la sien en la palma de la mano, i los ojos fijos en la techumbre. De cuando en cuando, se acaricia la barba con la mano izquierda, lo cual es en S. M. signo inequívoco de gravísima preocupación.

Delante de don Amadeo, i cubierto con un hermoso lápiz broche, en cuyos colgantes picos resalta, bordado con hilo de oro, el escudo de armas de España, hai un velador lleno de cartas estratégicas i de mapas jeográficos. Entre estos últimos se ve el de la Isla de Cuba, el del principado catalán i el de las provincias del Norte.

El timbre de la péndola que adorna la consola deja oír lentamente cuatro agudas campanadas.

A este rumor, doña María Victoria, que todavía no ha salido de su ocación i que, no lejos del antepecho, se entretiene en bordar al pasado un escapulario, vuelve la cabeza, fija la vista en el reloj i dice á su augustó esposo:

—Muy tarde viene hoy Ruiz Zorrilla!

Don Amadeo se pasa la mano por la frente, se restrega los ojos como si despertara de un sueño i responde:

—Mejor! así no tendrá que hacerme segunda visita. Estoy decidido!

—A qué, Amadeo? A llevar mi escapulario?

—Tu escapulario?... Ah! sí! sí que le llevaré, i será para mí un talismán.

—Pues, avisa, ya le estoy concluyendo; no le falta más que la cenefa.

En esto anuncia el ujier:

—El presidente del Consejo de ministros.

—Victoria,—dice don Amadeo,—tenemos que tratar de cosas graves, nuestra conferencia será hoy larga i nuestra conversación te fatigaría. Déjanos solos, ¿quieres?

—Sí, con tanto mayor motivo, cuanto que la presencia de tu don Manuel está muy lejos de ser para mí un espectáculo agradable. Hasta luego.

En el momento en que doña Victoria desaparece con su bastidor de falda i su

empuñado escapulario, bajo la cortina de la puerta del fondo, el solitario de tablado asoma bajo el dintel de la puerta principal.

III.

Permite V. M.?

—Adelante, don Manuel!

—Cómo ha pasado S. M. la noche?

—Bien, pero deje U. á un lado los cumplidos i síntese. Tenemos que hablar de cosas muy graves.

Don Manuel se pone horriblemente pálido; pero domina su emoción i dice con voz opaca:

—Graves?... hai cosas graves? Por ventura no merecería ya el Gobierno la confianza de V. M.?

—El Gobierno merece toda mi confianza. No se trata de eso.

Don Manuel vuelve á entrar en color, lanza ruidosamente el aire comprimido en sus pulmones, arrastra una poltrona i toma asiento despues de hacer una reverencia.

—Mientras V. M. se digna decirme de qué se trata, voi á tener el honor de presentarle á la firma.....

—Qué? hai otra hornada de nuevos gobernadores?

—No señor, esa queda aplazada para la semana que viene.

—¿Pues de qué es hoy la hornada, señor Ministro?

—De jenerales.

—Otra? Si todavía no hace ocho días que firmé treinta promociones!

—Que quiere V. M.? Es preciso prodigar las recompensas para que el Ejército se anime, para que oficiales i soldados sigan batiéndose como tigres, para que concluyan pronto esa pícara guerra civil que tanto ruido nos está dando i esa funesta guerra de Cuba que amenaza eternizarse.

—Pues á propósito don Manuel: ha puesto U. el dedo sobre la llaga de los gravísimos asuntos de que tenía que hablarle.

—¿Ha encontrado V. M. algún medio?.....

—De terminar en cuarenta i ocho horas esa vergonzosa guerra civil que nos está poniendo en ridículo á los ojos de Europa? Sí, señor, he encontrado un medio infalible!

—Dios sea loado, señor!

—Medio que estoy decidido á poner en acción inmediatamente.

—Si V. M. se dignara comunicármelo.....

—Sin duda; pero, antes, espóngame U. la situación de Cataluña i de las provincias vascongadas. ¿Hacen algo Gamijude i Moriones?

—Sí, señor, las cosas han mejorado mucho, i esa guerra no es tan ridícula como cree V. M.

—A ver. ¿Cuántos carlistas hai en campaña?

—Sumando todas las partidas que operan en Cataluña i Guipúzcoa, habrá..... unos tres mil, según dicen.

—Pues qué, ¿no lo saben Udes. de positivo?

—Señor, esas cosas son de muy difícil averiguación.

—¿I qué número de tropas tienen en frente?

—Unos treinta mil hombres.

—Pues se lucen mis jenerales!

—¿Hai que tener en cuenta las difícil-

dades del terreno. Además, como le he dicho el honor de decir á V. M. las cosas han mejorado mucho. Durante la última semana, no se han robado más que veinte diligencias i no ha habido más que trece cajas públicas saqueadas, cuatro alcaldes fusilados i treinta i cinco pueblos puestos á contribución. Esto sin contar que el correo de la línea del Norte, perteneciente á la primera quincena de Diciembre, que se había estancado en Miranda, está ya en Alsasina i antes del mes de Abril llegará felizmente á Irun.

—Don Manuel, lo que U. me dice es altamente escandaloso i repito que nos estamos poniendo en ridículo.

—Majestad!.....

—¿Cómo! ¿los cuatro gatos de don Carlos tienen en jaque á todo el Ejército español? ¿Cómo! ¿tenemos cortadas las comunicaciones con Francia durante quincenas enteras i me dice U. que las cosas mejoran?

—Aseguro á V. M.

—¿I todavía me presenta U. una nueva hornada de jenerales? No! bastantes hemos fabricado para lo que han hecho.

—Aseguro á V. M.

—No me asegure U. nada! Yo soy quien aseguro á U. una cosa: Don Manuel, puede U. anunciar que se acabó la guerra!

—De veras, Majestad?

—Sí, señor, lo que se necesita en las provincias del Norte i en Cataluña es un Jeneral en Jefe que electrice el Ejército con su empuje i con su pericia; un caudillo que no se duerma sobre los laureles ni prolongue sistemáticamente la guerra, que prolongar la caza de encorchedos, en una palabra, lo que en unas i otras provincias se necesita es una espada de fusta que sepa donde le aprieta la vaina.

—¿I ha encontrado V. M. esa espada maravillosa?

—Sí, señor, esa espada es la mía! la espada de Custozza! la misma que ve U. allí colgada de aquel clavo!

—¿Cómo! ¿V. M. quiere salir á campaña?

—Inmediatamente!... mañana mismo!

—Imposible, señor! Los altos intereses que V. M. representa se oponen á ello.

—Vuelta á sacarme á relucir los altos intereses que mi majestad represento! Esos altos intereses me impidieron hace año i medio ir á terminar la guerra de Cuba, que ya estaría más que concluida si entonces me hubiera puesto al frente de aquellas tropas. ¿I ahora me sale U. con la misma canción?

—Siempre, señor! Los altos intereses.....

—Don Manuel, altos intereses tenían Ricardo Corazón de León, Francisco primero i el rei San Fernando, cuyo trono oerpo, i blandían la lanza como unos héroes.

—Señor, aquellos eran otros tiempos, aquellos no eran reyes democráticos. I además.....

—¿Qué?... Dígame U. todo!

—Entonces no habian estas pícaras armas á lo que portée que mandan una bala á legua i media.

—Señor Ministro! ¿se le figura á U. que yo le tengo miedo á las balas?

—Libreme Dios, señor! Yo sé que V. M. les oiría silvar á derecha ó izquierda sin que se conmoviera ni una sola fibra de su indomable corazón!

—En Custozza las oí silbar á millares,

—Si, pero, entónces, no comprometia V. M. los altos intereses que hoy represento.

—I dale con los intereses!

—Siempre, señor! Yo estoy convencido de que la sola presencia de V. M. seria bastante para acabar la guerra instantaneamente.

—Pues entónces, mi espada i mi caballo! (entusiasmandose.)

—Pero, i si una de esas picaras balas, que vienen de lejos i que nada respetan, comete el desacato de tropezarse con la augusta persona de V. M.? ¿Calcula V. M. el abismo de horrible luto en que la pobre España quedaria sumida si tal desgracia llegara a suceder? ¿Calcula V. M. el diluvio de males que caeria sobre este desgraciado pueblo si de repente le faltara el Príncipe que hoy le conduce por el camino de la ventura?

—Pero, don Manuel; esa guerra!.....

—Ya se acabará, señor, que nada hai eterno en este mundo. Fabriquemos otros pocos de jenerales; quien sabe! tal vez, á fuerza de muchos, lleguemos á tropezar con un caudillo cuya espada consiga ceñir á su empuñadura el suspirado laurel de la victoria definitiva.

—No, eso es muy problemático! Prefiero ponerme á la cabeza del Ejército.

—Imposible, señor! Además de los altos intereses, hai otra cosa que se opone á que V. M. salga á campaña: esta es una guerra de guerrillas, de columnas volantes, guerra que no permite el empleo de grandes masas i en la cual serviria de muy poco el jénio militar de un gran caudillo.

—No importa! seré guerrillero!

—Señor no suma V. M. á la Península ibérica en la mas honda impresion! Si las razones espuestas no convencen á V. M.....

—No me convienen!

—Apíadase V. M. de los qué, sin haber caso de acerbas criticas, supimos adivinar un gran monarca en el duque de Aosta i fuimos á buscarle para llenar con sus eminentes cualidades el lamentable vacío del trono i calmar los monárquicos afanes de este desventurado pueblo! Apíadese V. M. de mí!

—De U., don Manuel?

—Si, señor de mí! ¿Qué seria de mí, si V. M. no existiera? ¿En qué puerta de palacio moriria si V. M. no viviera ya en el Palacio de Oriente?

Don Manuel pronuncia las últimas palabras con acento lacrimoso, junta las manos en ademán suplicante i, sin querer, sus rodillas empiezan á deslizarse hacia la alfombra.

Ante el espectáculo de tan profundo dolor, S. M. se enternece i

—Vamos, vamos!—esclama—no sea U. chiquillo, no iré!

—Oh! gracias, gracias, señor!

—Pero crea U. que lo siento.

IV.

Una camarita levanta la cortina de la puerta del fondo i dice:

—Tengo el honor de anunciar á S. M. el Rei que S. M. la Reina ha concluido el escapulario.

Don Amadeo lanza una mirada de heroica resignacion á Ruiz Zorrilla i otra á la tizona de Custozza colgada del clavo murmurando.

—Qué lástima! ya no podrá servirme de talisman!

V.

I hai tienens Udes. explicado el motivo

por el cual siguen los cuatro picaros insurrectos de Yara haciendo de las suyas i los carlistas desbalijando diligencias á mas i mejor, como si todos los Mandrins de las edades preteritas i presentes se hubieran dado cita en Cataluña i en las provincias vascongadas.

FEDERICO DE LA WEGA.

París, Febrero de 1873.

REMITIDOS.

Un movimiento puede decirse, aparentemente, es el que se ve en el interior de la República con el sin número de jente ocupada en el acarreo de café.

—Por lo demás se queja el comerciante, chilla el agricultor i es muy rara la persona que quiere entrar en nuevas negociaciones.—Esta situacion que todos palpamos i que muchos quieren achacar á un mal manejo en las rentas nacionales, mas bien tiene su origen en la suspension de las operaciones del Banco Anglo costariense, quien escojiendo la oportunidad, cuando el agricultor tiene pendiente el grano de café en la mata, cuando quizá contaba con la prorroga ó recursos pecuniarios aún sacrificando un crecido interés, este Banco, sin ninguna commiseracion exige el descuento de los pagareos vencidos.

No queremos entrar en los motivos fundados ó infundados que éste tenga para hacer tan estemporáneamente estos descuentos, pero lo mas natural es que no habiendo aviso anticipado de parte de éste, hoy se hallen en conflicto los que contaban con la seguridad que en otros tiempos.

De esta manera las instituciones de los bancos tan útiles en los países como el nuestro donde hai un carácter emprendedor, vienen mas tarde á nulificar el trabajo del pobre i el crédito del individuo.

VARIEDADES.

Higiene de los niños.

Es cosa sabida i notoria el gran cuidado que todas las madres tienen de realzar ó aumentar la belleza de sus hijos con todos los medios que su fecunda imaginacion les sugiere, con todos los inocentes artificios propios para conseguir este fin.

La mujer que ha sido mas aficionada á vestirse bien, se olvida de si misma desde que puede vestir á sus hijos, i en ellos emplea todos los recursos de su coqueteria: estudia todos los colores que les han de sentar bien, atendiendo el de sus ojos i cabellos, i busca para ellos las hechuras mas lindas i mas nuevas.

Mas si es tan vivo el deseo de embellecer á los niños, no debe ser menor el de robustecerlos; pues esas débiles i tiernas naturalezas necesitan el mismo cuidado que las plantas recién nacidas, que sin gran cuidado se tronchan i se marchitan.

La Europa entera conoce i respeta el nombre de la ilustre condesa de Bassan-

bille: de esa anciana señora que se dedica desde hace muchos años á escribir acerca de la higiene del cuerpo i del alma, i ante todo, acerca de la higiene infantil: la que estas lineas escribe, se honra con la amistad de esa dama, á la que dan la suya algunas soberanas; le debe un afecto maternal, i en sus cartas ha encontrado muchos preceptos que á vosotras, lectoras mías, pueden seros de suma utilidad.

—Una mujer, dice la señora condesa de Massanville, debe ser el primer médico de sus hijos, i nadie la releva de tan sagrado cargo.

Asi pues, vosotras, lectoras mías, sois las que debeis estudiar la naturaleza de vuestros hijos, i ayuda la para que se convierta en floreciente i buena, con todos aquellos medios que vuestro cariño os aconseje.

Es preciso procurar que los niños se acuesten temprano, á lo menos hasta los diez años, para que temprano tambien dejen el lecho, i salgan á dar un paseo por la campiña en el buen tiempo: durante los meses del gran frio, el paseo se puede trasladar de una á tres de la tarde.

Ningun niño debe dormir menos de siete ó ocho horas: en la infancia el sueño es un alimento precioso i nutritivo; niño que duerme poco, ó bien que se acuesta tarde i se levanta tarde tambien, está siempre pálido i ojeroso, i siempre presenta un aspecto doliente i enfermizo.

El paseo matinal les refresca la sangre les da vigor, apetito i alegría, i trae animacion á sus mejillas i á sus ojos: si es posible debe hacerseles beber un vaso de leche en el campo mismo, i de todos modos, debe dárseles algun alimento ligero antes de volver á casa.

Otro de los medios mas seguros i mas fáciles de desarrollar á los niños i de que sean robustos i fuertes, es el hacerles practicar ejercicios de gimnasia desde que cumplen siete años: se ha visto niños débiles i enfermizos hasta esa edad, á los que la gimnasia ha hecho muy pronto altos i robustos dando á sus formas una gallardia i un vigor que jamás se hubiera esperado en ellos, atendido el precario estado de su naturaleza.

Para conseguir este feliz resultado, no es necesario que ejecuten trabajos difíciles, ni que traten de imitar á los gimnastas de profesion: basta con que en cada casa haya dos pesas, un trapecio no muy alto, i una cuerda con nudos, i que cada dia dediquen los niños de diez á quince minutos á estos ejercicios, para que su musculatura se desarrolle i adquiera firmeza, que es lo que contribuye á hacerlos esbeltos i robustos.

Estos ejercicios son utilísimos á los niños de ambos sexos, pues desarrolla la estatura, i da al talle de las niñas una flexibilidad i una gracia que no adquieren por ningun otro medio, i los preserva de mil molestias i enfermedades en la edad adulta.

¿No os parece, jóvenes madres, que debeis procurar á vuestros hijos este sencillo medio de vida i de salud?

Yo creo que sí, i os aconsejo que, del mismo modo que cuidais del desarrollo intelectual de vuestros adorados hijos, cuideis tambien del físico; pues la vida con una salud débil i achacosa es muy triste, i la salud es el primero i mas precioso de todos los bienes de la tierra.

Corvisart, el gran médico francés, la

primera autoridad del mundo respecto de la salud de las mujeres i de los niños, recomienda de la manera mas eficaz los ejercicios de gimnasia, i en casa de todos sus clientes hace colocar con autoridad un poco tiránica de la ciencia, el trapecio i las pesas, para uso de los niños, cuya salud le es tan cara; porque el ilustre Doctor dice cada dia, como decia nuestro dulce i divino Jesus.

DEJAD LLEGAR Á MÍ Á LOS NIÑOS.

El mismo doctor Corvisart ha escrito un libro que se llama *Gimnasia infantil*, i con él en la mano cada señora puede, siguiendo sus indicaciones, dirigir los ejercicios de sus hijos, pues creo inútil advertiros que jamás debeis dejarlos solos durante el cortísimo tiempo que, como ya queda dicho les basta cada dia para la gimnasia.

Además de ese libro, hai otros varios acerca de este asunto, i entre ellos el mas usual i mas útil es de un autor español, cuyo nombre no sé, pues no lo pone en la portada, i que se titula *Nociones de gimnasia*.

Queria hablaros en este artículo de una cosa que me ha preocupado siempre fuertemente i dolorosamente: de los resultados funestos para los niños de las caídas i los golpes, i de los cuidados que deben prestárseles cuando han recibido alguna herida ó contusion, para evitar aquellos; pero el tiempo de que puedo disponer no me lo permite por hoy; otro dia os hablaré de estos accidentes de tan dolorosas consecuencias para los pobres niños, i aún para sus familias, pues es cosa horrible el ver á una criatura contrahecha i deforme por una caída ó un golpe, cuando nació hermosa i gallarda.

Madres he conocido que no han podido sobrevivir á una desgracia tan grande, i han bajado al sepulcro víctimas del terrible dolor que les habia causado, pues la madre es el ser mas sensible i amoroso de cuantos figuran en el gran poema de la creacion.

MARÍA DEL PILAR SINUÉS DE MARCO.

(De "El Nacional" de Quito.)

Letrilla.

¿NO HAI COSA COMO UN EMPLEO!

Rico ó pobre, viejo ó nene,
Herejazo ó santurrón,
Cada cual su gusto tiene,
Su capricho ó opinion.
Digo, pues, ¿quién me contiene?
Que, de cuanta tentacion
En el diablo mundo veo,
¿No hai cosa como un empleo!

Revienta el agricultor,
Con el arado en la mano,
I el fruto de su sudor
Es pobre i escaso grano.
Yo, sin molestia mayor,
Pillo un doblon cotidiano,
I me engordo cual zajino:
¿No hai cosa como un destino!

Sarca la mar turbulenta
El mercader con sus fardos,
I es el saldo de su cuenta
Una gruesa de petardos:
Yo recibo en paz mi renta,
Sin ambages, ni retardos,
I tengo cuanto deseo:
¿No hai cosa como un empleo!

Sin probar pizca de pan,
Ni una gota, tal vez, de agua,
Centellea cual volcan
El pobre herrero en su frágua;
I yo en calmaivoto á san!
Si la boca se desagua,
Tomo ostión i chupo vino:
¡No hai cosa como un destino!

I en negocio de usos, ropa
¡No me he vuelto un figurin?
Todo me viene de Europa,
Desde el guante hasta el botin.
Sirvo á la moda mi sopa,
Con salmon i marrasquin,
I á mis anchas devaneo:
¡No hai cosa como un empleo!

I mi casa? ¡Jesucristo!
Tengo lámparas, piano,
I un tapiz que no se ha visto
Ni en el mismo Vaticano.
El salon siempre provisto
De menaje soberano,
Con dorado superfino:
¡No hai cosa como un destino!

Item más, ya las hermosas
Me miran con dulce antojo;
I se encienden como rosas,
Cuando yo les pico el ojo!.....
Pruebas claras, luminosas,
Si no soi algun jinojo,
De que estoi en mi apojeo:
¡No hai cosa como un empleo!

¿Qué me importa que sin pena
Me muerda la envidia, acase?
Como esté la bolsa llena
Con placer mi vida paso:
Del honor no se hace caso;
La conciencia es cosa ajena,
Que no vale ni un pepino:
¡No hai cosa como un destino!

Yo no soi conservador,
Ni rojó, ni progresista,
No tengo, en suma, color;
Mas, tambien sigo la pista:
Al tesero tentador.....
Que no hai caja que resista
A mi patriótico ardor,
Que casi raya en saqueo:
¡No hai cosa como un empleo!

¡Virjen santa, Dios eterno!
Válgame tu proteccion!
Tenedme cual padre tierno
A todó sueldo i racion!
No permitais que el Gobierno
Me dé acaso un pescozon,
Para cantar de contino:
¡No hai cosa como un destino!

ALEXIS.

(De "Los Andes" de Guayaquil.)

ANUNCIOS.

AVISO IMPORTANTE.

Hemos recibido por el último vapor:
Calzado para señora, negro, á \$3.75
Id. id. de colores, á \$4.00
Calzado para hombre, de charol, á \$5.50
Id. id. id. becerro, clavado, á \$5.50
Id. id. id. sin clavar, á \$4.50
Calzado para niños i niñas, varios
precios.
Ropa para niños, de 3 á 12 años.
Corbatas españolas.
Casimires.
Peckeras de lino.

Camisas de id.
Camisas de lana.
Camisetas de id.
Id. de algodón.
Cuellos i puños de papel, á 35¢
Puños de lino.
Carpetas para mesa.
Frazadas.
Bordados.
Lanas para marcar, surtido completo.
Lanas para trajes, lista de seda.
Cambrai fino i ordinario.
Lino fino i ordinario.
Bolsas para viaje.
Lienzo fino, para fustanes.
Perfumeria.
Conservas en latas.

Todos los articulos referidos, i otros
muchos, se hallan de vente en la tienda
contigua á la Botica del Aguila.

Jaime Ciel & Hijo.

3. v. 1.

EN VENTA

Pianos verticales ingleses contruccion
á tornillo espresamente para nuestro cli-
ma, mui sonoros, sencillas sus máquinas i
sumamente decentes i baratos.

San José, Enero 21 de 1873.

Manuel V. Dengo.

TRASLACION.



Oficina i
residen-
cia, al
frente
del Dr.
D. Bru-
no Car-
ranza.

Cerca
del
Palacio
Nacional

El que suscribe avisa i público que
ha trasladado su oficina á la casa de su
residencia, frente á la Botica del Licen-
ciado Don Bruno Carranza, donde le en-
contrarán á todas horas, ofreciendo á las
personas que se dignen honrarle con su
confianza, la puntualidad i esmero con
que ha servido siempre á sus parroquianos

San José, Enero 17 de 1873.

C. H. VAN PATTEN.

GRATIFICACION.

Á la persona que presente un caballo
melado, azulejo, pequeño, de regular anda-
dura, con marca al hierro semejante a la
letra O con un arco á uno i otro lado.
Este caballo estabá en Puntarenas, en el
potrero de Don Saturnino Lizano, i allí lo
entregaron el 22 de Enero con una silla
de charol riboteada de plata, á un hombre
que se supuso enviado por el dueño.

La persona que presente dicho caballo
con todó i montura, será gratificada con
\$17, i por una ú otra cosa con \$8.50 cts.,
fuera de los costos. En Puntarenas po-
drán dirigirse á Don Guillermo Freer, i
en San José á esta Imprenta.

3. v. 1.

LA COSTARICENSE.

Fábrica de puros i cigarros.

En este establecimiento se hallan de
venta los articulos siguientes:

- Cigarros pectorales i de tusa.
- Conservas en lata.
- Codorniz frita.
- Conejo en salza.
- Carne de vaca mechada.
- " " " estofada.
- " " " con tomate.
- " " carne guisado con guisante.
- " " cordero usado.
- Chorizos en munteca.
- Jamon con tomate.
- " " guisante.
- Lomo de cerdo asado.
- Lengua de vaca estofada.
- Perdiz en salza.
- Pichon frito.
- Salchichas fritas.
- Ternera estofada.
- " mechada.
- Atun.
- Bonito en aceite.
- Besugo " "
- Bacalao á la vizcaína.
- Salmon.
- Langosta.
- Ostiones.
- Coliflor.
- Galletas inglesa, americana i española.
- Puros habaneros de todas clases.
- Gigarros habanos i del pais.
- Frutas de todas clases en conserva.
- Vinagre de castilla.
- Cajas de herramienta para carpinteros.
- Sillas ó silletas.

**Vinos esquisitos
i comunes.**

Se hallan de venta en el almacén de

Joaquín Fernandez.

10 v.—5.

SE VENDE

Una casa sita en el alto de
la cuesta de Moras, calle real
de Cartago, frente á la ha-
cienda de Don Manuel Mora.
Para precio i condiciones
dirijirse á

MAURICIA CORRALES.

San José, Febrero 20 de 1873

AVISO.

En la "Panadería del Cár-
men" se vende por mayor,
arroz Salvadoreño, de mui
buena calidad.

San José, Febrero 28 de 1873.

3. v. 1.

¡ATENCIÓN!

En la fábrica próxima a
Hospital, se vende Cerveza
negra i blanca de buena cla-
se i hecha de los mejores ma-
teriales al precio de un peso
quince centavos docena de-
volviendo las botellas, ó con
estas á un peso i cincuenta
centavos.—Tambien se com-
pran en el mismo estableci-
miento botellas pagandolas á
veinticinco centavos la doce-
na.

San José, Febrero 18 de 1873.

3. v.—1

La Compañía de Dilijen-
cias tiene magníficos carrico-
ches para bueyes.—Las mi-
lillas que los necesitan pue-
den dirigirse á

PEDRO MANAUC.

San José, Marzo 1° de 1873.

3. v. 1.

GRAN HOTEL.

Con este nombre he abierto, desde el
1° del corriente mes, un nuevo estableci-
miento, en el que se dará un esmerado ser-
vicio, á precios equitativos.

Esta situado al pié de la "Cuesta de
Moras" casa de Don Manuel J. Carazo.

Los naturales i extranjeros que tengan
gusto por el buen servicio, ocurran al
GRAN HOTEL.

Atendidas las dificultades que se pre-
sentan con motivo de los sirvientes, el que
suscribe i su esposa están dedicados exclu-
sivamente a la puntual administracion de
este establecimiento.

Los viveres i demas accesorios que exi-
je un establecimiento de esta clase, de-
mandan fuertes gastos, que no he omitido
para satisfacer en lo posible á las personas
que me quierán favorecer.

San José, Enero 15 de 1873.

A. D. Carit.

SE VENDE

en la panadería del Cármen

Pasas de Corinto mui frescas.

Almendras frescas.

Manteca en latas de cinco libras.

AVISO.

En la PANADERÍA del CÁRMEN,
se compra café ya beneficiado, escojido ó
sin escojer, de 1° i 2° clase.—Tambien se
compra un caballo de silla para Señoras
que sea mui bueno.

IMPRESA DE LA PAZ.—Calle de la Cárcel.